

■ Columnista - Espacio de Opinión

## QUERER ES PODER»

Por Juan Yutronic /  
 ex-Gerente de Banco



Hay ejemplos simples que se encuentran en muchas especies que habitan en este planeta que realmente, eso nos lleva a que cada día, tenemos la oportunidad de aprender o hacer comparaciones que terminan en gran parte, sirviendo para ser uso de interesantes metáforas.

En efecto, recibí la historia. Se trata de los CUATRO MONOS Y LA TRAMPA DIGITAL.

Un meme que representa a los tres monos sabios: uno que no ve, otro que no oye y el último que no habla. Pero la sorpresa fue que, había un cuarto mono añadido, uno que estaba absorto en su teléfono móvil. La imagen, aunque inicialmente divertida, revela una verdad perturbadora sobre nuestra sociedad actual: estamos tan inmersos en la tecnología que ya NO VEMOS, NO OÍMOS, ni HABLAMOS. Por ejemplo, no logramos ver bien las injusticias que ocurren a nuestro alrededor. Este cuarto mono representa nuestra desconexión de la realidad en un mundo cada vez más digitalizado.

La historia de los tres monos proviene de una antigua sabiduría que nos instaba a no ver el mal, no oírlo y menos hablarlo. Esta actitud, aunque criticable por su pasividad, al menos implicaba una elección consciente.

Sin embargo, el cuarto mono, es diferente. Este mono con su mirada fija en el móvil, no elige ignorar el mal; simplemente no puede percibirlo debido a la sobrecarga de información y entretenimiento que le ofrece la tecnología.

Estamos ante una evolución de la ceguera y sordera voluntaria hacia una desconexión forzada e inconsciente. Los jóvenes de hoy crecen inmersos en esta nueva realidad digital.

Podrán concebir alguna vez una vida sin estas tecnologías que ahora parecen esenciales?. Y surge una paradoja intrigante: el cuarto mono, a pesar de estar desconectado de la realidad física, parece encontrar una forma de felicidad en su dispositivo. Pero, ¿es esta una felicidad auténtica o una ilusión creada por la tecnología?.

La felicidad del cuarto mono es superficial, más bien, basada en el entretenimiento constante y la validación instantánea de las redes sociales. Esa falsa felicidad, aunque momentáneamente placentera, carece de la profundidad y el significado que se obtiene de las interacciones humanas reales y las experiencias vividas en el mundo tangible.

¿Qué podemos hacer para romper esta trampa digital?

Cómo podemos recuperar nuestra capacidad de percibir el mundo con todos nuestros sentidos y actuar sobre las injusticias que vemos?.

La respuesta no es sencilla, pero comienza con la conciencia y la elección consciente de desconectar para reconectar con la realidad que nos rodea.

Estamos listos para enfrentar la verdad incómoda de nuestra dependencia tecnológica?. Podremos como sociedad, encontrar un equilibrio que nos permita disfrutar de los beneficios de la

tecnología sin sacrificar nuestra HUMANIDAD?.

En última instancia, la elección es nuestra.

Podemos ser como el cuarto mono, atrapado en su móvil, o podemos abrir los ojos, los oídos y la boca para interactuar plenamente con el mundo que nos rodea.

La libertad de elegir se convierte en una ilusión cuando las opciones ya están predeterminadas.

Oh, qué dilema para muchos, pero para otros o para una parte de nuestra sociedad, que no hemos descalificado jamás el avance, y cada día más acentuado en la dependencia de la tecnología, no es un dilema.

LA DIFERENCIA radica en que, la percibimos, la concebimos y la aceptamos gustosamente, pero como un medio de comunicación, de ayuda por la magnitud de entregarnos herramientas para contar con más elementos de análisis, de cálculos, de referencias, de descubrir oportunidades de cambios por las cifras que en un segundo se pueden desarrollar.

Para qué decir lo que nos ha ayudado al ser humano en la medicina, en descubrir con asombrosa precisión el diagnóstico de patologías que antes, sencillamente, se observaban por parte de los facultativos con ciertos límites.

Quién podría discutir del avance de la humanidad mediante esta tecnología. Pero personalmente, me quedo con la última parte de la historieta de estos monos que nos hizo usar una frase que no la cambio por otra.

"Es la realidad o es lo ideal para nosotros que seguimos siendo seres humanos pensantes". No dejar de pensar y decidir.

Mi respuesta es rotunda. Somos nosotros quienes decidimos sobre nuestro presente y futuro.

Eso es, que nunca dejemos de interactuar, de manera que nuestro raciocinio, nuestra capacidad, nuestra actitud, nuestro deseo por colaborar para mejorar esa indiferencia para que nos permitan el estar desconectados con todos mis semejantes.

Vemos hoy ejemplos de los antivaleores, del no pensar un poco de que nosotros, no los equipos más tecnológicos que existan, seamos quienes debemos tomar decisiones, en las familias, en los estudios, en cada puesto de trabajo en que estamos insertos, en las autoridades, en los partidos políticos de donde salen autoridades comupales, regionales, y nacionales.

Cómo podemos estar sacando con una increíble mezquindad cálculos que cada uno de los computadores o medios tecnológicos nos proporcionan y en lugar de estar mirando dónde puedan estar unidos, ser leales como corresponde de personas con sanos sentimientos, tomar decisiones en la que existan más posibilidades de salir victoriosos en las próximas elecciones y no, por "el tira y afloja dentro de un mismo conglomerado de partidos". ESO ES SOBERBIA.

Con estas actitudes se les está facilitando las posibilidades de salir elegidos a quienes, verdaderamente son adversarios políticos

o de ideologías diferentes.

Somos nosotros, los chilenos más precisamente, que no podemos dejar pasar los sucesos vergonzosos que están ocurriendo en algunas áreas de la Universidad de Chile en donde los alumnos prácticamente no permiten ingresar a los profesores que concurren con la intención y cumplir con la obligación de maestros, porque "los alumnos" que recién comienzan por transitar en la vida, se creen dueño de la verdad. Es algo impresentable, grosero. ¿Dónde están los derechos humanos?.

Dos hechos que como chilenos, debiéramos haber repudiado en CORO y haber adoptado medidas drásticas y que marquen un precedente por las graves ofensas a la Rectora de la Universidad de Chile, a quien la han ofendido grotescamente, al igual, como lo hicieron con el director de un colegio emblemático, a quien lo rociaron con bencina, amenazando con quemarlo.

En resumidas cuentas, que vengan cada vez más adelante en la tecnología, pero nunca, creo que es imposible reemplazar al funcionario que debe llegar a la hora a su trabajo, que produce, que se relaciona de muy buena manera con sus superiores, como con sus pares y con quienes están a cargo de él (ellos).

Que en instituciones indispensables como hospitales, clínicas, laboratorios, bancos, farmacias y municipalidades, no permitan más que uno tenga que hacer todo mediante los adelantos técnicos. El ser humano acude a esas instituciones como a otras, donde muchas veces sin siquiera dar la mano o recibir con una sonrisa, o decir, siéntese por favor, hacen lo todo lo contrario. "Nos dicen, para qué vino, si eso lo puede hacer desde su casa".

Dios los perdone. Es tan simple, que con una sola palabra se puede cambiar una atención, incluyendo un saludo amable.

No debemos nunca olvidar el adagio: "un gesto amable no cuesta nada".

De la misma manera que hago críticas con respeto y mesura a quienes anteriormente he citado en forma plural, destaco la excelente atención que recibimos, todos los pacientes que requerimos de exámenes médicos. Destaco el caso de lo que acontece en La Serena, con más precisión, en el laboratorio de la Universidad Católica (UC CHRISTUS).

Todas las veces que concurrimos a ese laboratorio, nos encontramos con sonrisas que, sin excepción alguna, es de todas las profesionales que allí atienden. No existen excepciones. Qué grato es ser atendido así!

Lo mismo ocurre cuando tenemos que ir a consultas de algunos médicos que por alguna (as) patologías nos tienen que atender.

Médicos que además de ser buenos profesionales, son muy buenos SERES HUMANOS.

Por más que busque explicaciones o tratando de hacer mi propio cuestionamiento, creo no cambiar mi premisa que tengo, con relación al rol que le corresponde ejecutar la tecnología. Gran ayuda, pero nunca podrán reemplazar la calidez del ser humano.

Mi conciencia y mi "Querer es Poder" me dicen sigamos igual.